

EL GENIO Y EL ARTE

PERIÓDICO PROFESIONAL PARA SASTRES

ÓRGANO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD DE MAESTROS DE SASTRE DE MADRID

LA CONFIANZA.

PREMIADOS SUS DIRECTORES

en las Exposiciones de El Fomento de las Artes, 1871; de Madrid, 1873;
en las Universales de Viena y París; por el Ministerio de Fomento con la cruz de Carlos III, libre de gastos
y privilegio de invencion en el corte.

PROPIETARIOS-DIRECTORES

D. PASCUAL SANCHEZ SACRISTAN Y D. MANUEL PRADO SANCHEZ

ADMINISTRACION Y REDACCION

POSTIGO DE SAN MARTIN, 17, Y CARMEN, 28, MADRID

REPRESENTANTE EN CUBA: D. MIGUEL DE VILLA, OBISPO, 50, HABANA

PRECIO DE SUSCRICION.

ESPAÑA Y PORTUGAL.		<i>Las suscripciones se pagan por adelantado en libranzas ó letras de fácil cobro.</i> <i>Número suelto, 10 reales.</i>	EXTRANJERO Y ULTRAMAR.	
Trimestre	5 pesetas.		Un año..... 25 pesetas.	
Semestre.....	8		El pago en oro.	
Un año.....	15			

MADRID: 1883.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.

SUMARIO

Revista de Madrid, por Manuel Prado y Sanchez.—
Descripcion del Figurin, por Pascual Sanchez Sa-
cristan.—*Sueltos*.—*Variedades*.—*Anuncios*.

REVISTA DE MADRID

Terminado el largo y penoso mes de Agosto, es de esperar que el sucesor Setiembre remedie en parte los desastres que causó su antecesor, tanto en la salud del cuerpo como en la del bolsillo. Dificilmente registrará la historia un mes más calamitoso para el comercio en general y para los Sastres en particular, pues jamás hemos conocido una *vacacion* tan larga ni de consecuencias tan funestas como la que por desgracia estamos pasando en estos tristes momentos.

La Sastrería de Madrid es sin disputa la clase más desdichada de cuantas componen la población primera de España. Además de luchar con un número considerable de grandes establecimientos de ropas confeccionadas, donde por *seis* y *siete* duros se venden trajes completos, y prendas de todas clases á precios sumamente reducidos; de tener siempre comisionados de casas francesas que nos arrebatan el surtido de numerosas y acomodadas familias, el resto de los habitantes de la coronada villa, en número considerable, creen que el dinero de los Sastres pertenece al primero que llega, y que todo el mundo tiene el derecho de pagar como y cuando le conviene. Así es que llega el fin de Julio, empieza el desfile para los baños y veraneo, y todas las cuentas se pagan, excepto la del Sastre, que tiene que esperar el regreso y la entrada de nueva temporada para cobrar la ropa de verano y hacer la de invierno, siendo esto lo ménos malo que puede suceder.

El número de los que no pagan aumenta de una manera prodigiosa y alarmante, siendo tantos los petardos que se sufren, que rara es la casa que no cuenta en poder de los petardistas una cuarta parte de su capital, sin esperanzas de realizacion y sin el temor de ver aumentada la pérdida uno y otro día, y lo que es más triste y doloroso, sin esperanza de mejorar.

Ciertamente que no tenemos derecho para quejarnos cuando en nuestra propia mano está el remedio y no le ponemos, á pesar de tanto quebranto como estamos sufriendo, puesto que *El Libro Negro* es letra muerta para la generalidad, que ni le consulta ni manda el nombre de sus petardistas para librar á los compañeros que le consultan y cumplen con su deber. Conducta como

esta es censurable en alto grado, mereciendo el más severo anatema.

Nada es bastante para mejorar esta anómala situación que, si Dios no la pone remedio, terminará con la mayoría de los que componemos la actual generacion, dejando á nuestros hijos un triste y desconsolador porvenir.

Con la cesacion del calor empezará el regreso de las familias acomodadas, y acaso empiece también la animacion de los negocios. Por si esto sucede, todo el mundo se prepara, y los ferro-carri-les hacen llegar los surtidos de temporada, y la mayoría de las Sastrerías terminan la reparacion y hermooseamiento de los establecimientos, confiando en este nuevo Mesias que les redima del poder de los *ingleses* de todo género que, cual losa de plomo, pesa sobre nosotros, y muy particularmente sobre

MANUEL PRADO Y SANCHEZ.

DESCRIPCION DEL FIGURIN

La lámina que damos este mes se compone de seis figuras, hallándose vestidas con los trajes que esta temporada de invierno han de ser los que llevarán nuestros elegantes. Podemos decir con orgullo que desde que empezamos á publicar nuestro periódico de modas españolas hemos tenido el gusto de ver que, tanto en el mes de Setiembre, que es cuando tenemos por costumbre exponer la moda de invierno, como en el mes de Marzo iniciar la de verano, nuestros elegantes adoptan para vestir los que damos en EL GENIO Y EL ARTE.

I Y II

La primera se ve de frente y la segunda es vista de espaldas, vistiendo un saco de punto color azul oscuro, con cartera, abrochado por medio de cinco ojales; cuello de terciopelo, bolsillos á los costados con carteras de entrar y salir, y uno en la cadera al lado derecho que servirá de fosforera ó tarjetero, y otro en el pecho al lado izquierdo; sin vueltas en las mangas, con abertura y un boton por detrás: esta prenda es perfectamente entallada, como se ve en la segunda figura, y teniendo en la costura del centro una abertura de 22 centímetros de larga: los cantos de esta prenda están guarnecidos por una trencilla, y su largo total es á la rodilla.

Chaleco del mismo género del saco, de dos hileras, abrochado por medio de cinco botones, con cuello y solapa grande y guarnecido con una trencilla igual á la del chaquet.

Pantalon de paten á rayas formando espiga, y su forma seguido y marcando la pierna.

Ya hemos dicho que la segunda figura es la espalda de la primera.

III y IV

Son las dos del centro. Su traje se compone de un saco sobretodo de punto, color marrón, de dos hileras, abrochado por medio de cinco botones; bolsillos á los lados con carteras de entrar y salir; cuello y vueltas de terciopelo del mismo color del género: por detrás es ligeramente entallado, con una abertura en la costura del centro de 34 centímetros de larga y abrochada con cinco botones: las costuras están cargadas con un respunte de un centímetro de ancho, y los cantos están guarnecidos con una trencilla. Debajo de esta prenda puede llevarse otra cualquiera de vestir. El largo total de este sobretodo será á la mitad de la pantorrilla.

Pantalón de paten, raya menuda, color plomo oscuro, y su forma como el del anterior, seguido y marcando la pierna.

V

Esta es vista de frente, vistiendo un traje de tricot azul: su forma es abrochado por medio de cinco ojales y bastante cerrado; cuello de chal y un bolsillo en el pecho al lado izquierdo, sin vueltas en las mangas, con tres botones y carteras en los troncos, siendo esta algo estrecha por detrás; es bastante entallado: su largo es dos centímetros más largo del talle natural, y el largo total tapando el trasero: los cantos están guarnecidos con una trencilla estrecha.

Chaleco de una hilera, bastante cerrado, con cuello de chal como el chaquet.

Pantalón seguido y marcando la pierna.

VI

Esta viste una levita de edredon, color bronce: su forma es de dos hileras, sin inglesas y abrochada por medio de cuatro ojales; cuello y solapa de terciopelo del mismo color; vueltas en las mangas con abertura y dos botones; un bolsillo en el pecho al lado izquierdo; los cantos están guarnecidos con una trencilla de seda; su largo es talle natural, y el largo total es por bajo de la rodilla.

Pantalón de paten rayado oscuro, seguido y marcando la pierna.

EXPLICACION DE LA PLANTILLA

La plantilla que damos este mes es la del saco sobretodo que visten la tercera y cuarta figuras: solamente diremos que es de la escala 48 y la cuarta parte del natural para levantarla. Saben ya nuestros suscritores que no hay nada más que

atenerse á la numeracion que lleva á los costados, y los que poseen la regla geométrica no tienen que hacer nada más que buscar en ella la escala del 48.

PASCUAL SANCHEZ SACRISTAN.

Nuestro muy querido amigo D. Carmelo Oliver ha tenido la desgracia de perder á su virtuosa y digna esposa Doña Victoriana de las Heras. Los que la conocíamos y tuvimos la honra de tratarla desde hace muchos años, comprendemos la irreparable pérdida que sufrió nuestro buen amigo y compañero, hoy que, como siempre, era su consuelo y la persona que mejor podia mitigar sus sufrimientos y enfermedades.

El Gran Arquitecto del Universo le dará fuerzas para sobrellevar esta nueva desgracia. Reciban nuestro sincero pésame los queridos amigos D. Carmelo, D. Francisco y D. Alfredo, y tengan la seguridad que les acompaña el sentimiento de todos sus amigos y compañeros, que saben apreciar su desgracia como la apreciamos los que la hemos sufrido igual.

La excursion que nuestro querido compañero D. Pascual Sanchez Sacristan está haciendo en las provincias del Norte, es una nueva satisfaccion que recibimos de todos nuestros compañeros, puesto que, haciendo justicia á sus merecimientos, le atienden y consideran cual merece, contándose en gran número los que solicitan sus lecciones de corte y adquieren su Método y reglas de proporcion para el desempeño de nuestra profesion.

Al dar gracias á los numerosos compañeros que así se conducen, séanos permitido felicitar á nuestro querido amigo por la justísima acogida de sus difíciles y perfectos trabajos.

La seccion médico-farmacéutica de *La Confianza* sigue en progresivo aumento, contando hoy en su seno con gran número de obreros que se encuentran asistidos en sus enfermedades como jamás pudieron estarlo, dadas las condiciones en que vive la clase obrera de esta populosa villa, donde tanto dejan que desear todos los servicios que en otros pueblos se prestan á las clases necesitadas.

Si nuestros compañeros de profesion desechan sus antiguas preocupaciones ingresando en esta seccion, mucho ganarán y mayores serán los beneficios que reciban con su sola cooperacion y con la union de cuantos componen la numerosa y trabajadora clase á que pertenecemos.

Los títulos nuevos para los socios de *La Con-*
fianza se están extendiendo, y tan pronto como
regresen á Madrid los individuos de la Junta di-
rectiva que se encuentran ausentes se firmarán y
repartirán á los interesados.

Son propios para ponerlos en un cuadro, que,
además de servir de adorno en los establecimien-
tos, pudieran ser una garantía contra los petar-
distas, puesto que estampados en su margen, con
letra clara y visible, los principales artículos del
reglamento que tienen relacion con *El Libro Ne-*
gro, harían comprender al público que los Sastres
tenemos medios para evitar los quebrantos que
uno y otro día sufrimos. ¡Quiera el cielo que sepa-
mos defendernos de nuestros explotadores!

VARIEDADES.

EL ESPEJO.

El arqueólogo con su habitual lenguaje seco,
pio y positivista, dice: «que Homero no menciona
el espejo ni aun en la descripción circunstanciada
que hace del tocador de Juno, y que Praxiteles fué
el primero que construyó el espejo metálico: es
decir, que le fija una edad que sólo alcanza á la
época de Alejandro el Grande.»

Perdóneme Praxiteles, pero en esa fecha ya
contaba el espejo algunos millares de años de exis-
tencia, y en cuanto á que Homero no hablase de él
en sus escritos, se comprende: ¡era ciego!

El espejo nació con el mundo, ántes que el
hombre, y cuando apareció la mujer tenía ya dos
días bíblicos de existencia.

Cuando las aguas ocuparon el lugar que les
designó el Supremo Hacedor, el espejo apareció en
el primer remanso de agua tranquila.—Allí, te-
jiendo la primera guirnalda de flores y deletreando
el alfabeto de la poesía, esperó el advenimiento
de la mujer que debía coronar su obra y sobre
cuyos destinos había de ejercer tanta influencia.

Los textos del Antiguo Testamento dicen, que
seducida la mujer por los argumentos de la ser-
piente, indujo á Adán á que comiera con ella el fru-
to prohibido del árbol del bien y del mal, y que
esta desobediencia fué la causa de la expulsión del
Paraiso.

Pero el Génesis no dice cuáles fueron los argu-
mentos de la serpiente, y sólo supone fuera la cu-
riosidad el único motivo de la primera falta de
Eva, disposición por demás arbitraria, tratándose
de quien ni del bien ni del mal no tenía aún la
menor nocion.

En un antiquísimo manuscrito con más años

que letras, cubierto de pergamino y de polvo,
pude descifrar este enigma.—Era un libro indo-
persa del gran sacerdote Assiamaa, traducido al
latín por un autor desconocido.—Después de des-
cribir el Génesis del mismo modo que lo hace la
Biblia, al llegar á la tentativa de seducción de Eva,
dice así: «El genio del mal, aprovechando un mo-
mento en que Eva se separó de Adán, acercóse á
ella y la habló esta manera: ¿Crees, Eva, ser con
Adán los únicos dueños del Paraíso? Pues te equi-
vocas; en este mismo jardín, en lugar apartado
que yo conozco, se oculta otra mujer que compar-
tirá contigo el cariño de tu compañero y el domi-
nio de la creación: ven sola conmigo y te la mos-
traré.»

Llena de confusión la cándida Eva se dejó guiar
por la astuta serpiente que la condujo hacia un
pequeño lago medio cubierto por la entrada de
una misteriosa gruta. Arrodillada Eva sobre la
alfombrada orilla del riachuelo, se asomó al tran-
quilo espejo y apareció á su vista una hermosa
mujer que apoyada sus manos casi debajo de las
suyas salía del fondo del lago hasta la superficie
para contemplarla á su vez con la misma admira-
ción. Este momento fué de gran júbilo para el ma-
ligno reptil, pues al par que veía realizados sus
perversos fines, creaba dos pasiones que tanto ha-
bían de atormentar á la futura humanidad: la en-
vidia y los celos. Después de sellar Eva con sus
primeras lágrimas estas nacientes pasiones, se en-
tregó á la perversa consejera preguntando el me-
dio de combatir á su rival. «Come y haz comer
á Adán fruto del árbol prohibido y de este modo
condenarás á tu enemiga á habitar perpétuamente
en el seno de las aguas sin que nunca pueda
salir á la superficie de la tierra.» Poco después
Adán, convencido por su compañera, alcanzó la fa-
tal manzana devorándola entrambos.»

Desde esta remota fecha, entre el espejo y la
mujer se establecieron lazos que se hicieron cada
vez más sólidos.

En el orden moral, como en el físico, tiene
con él la mujer mucha analogía y es la más nece-
saria de las cosas superfluas.

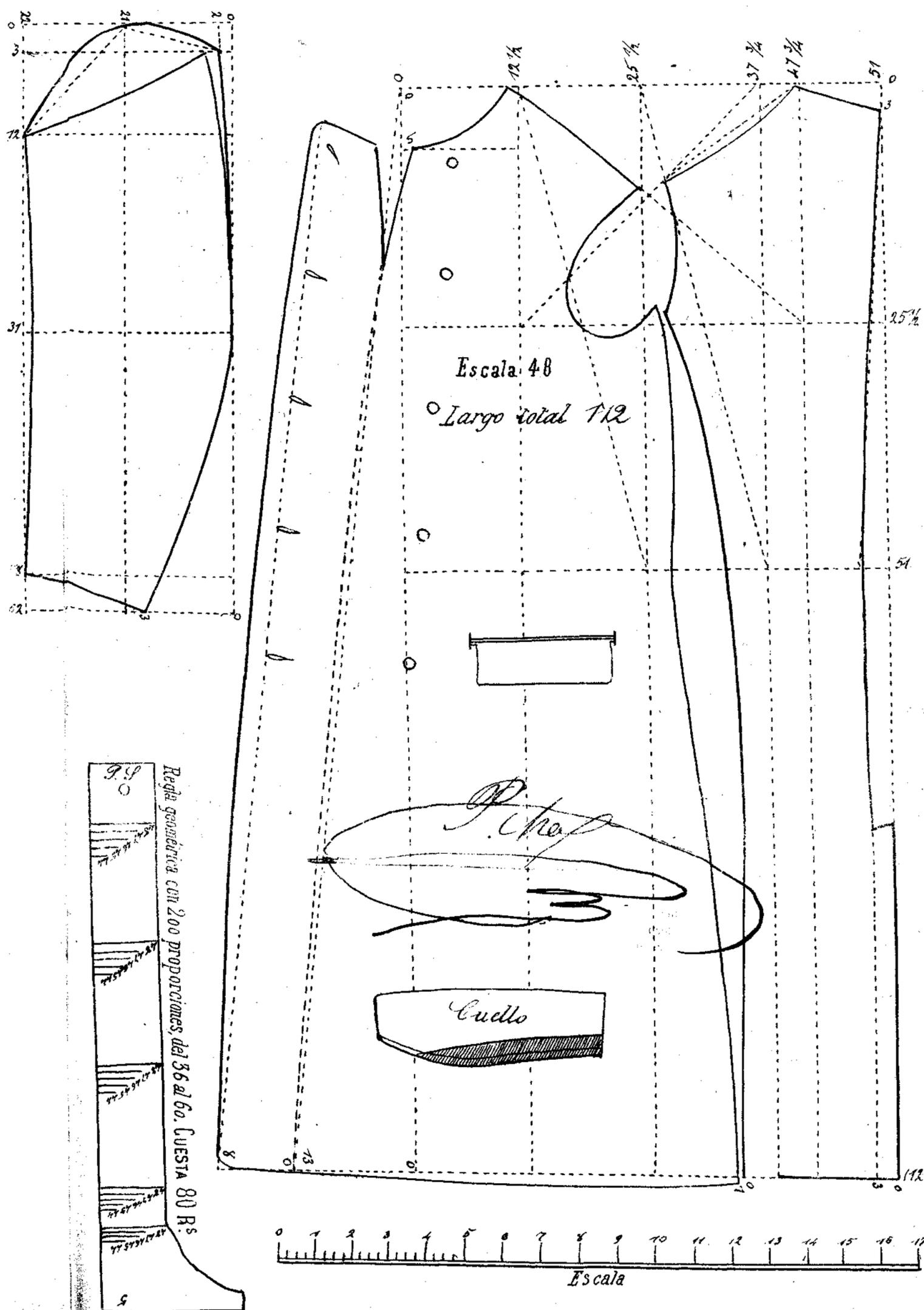
Es su compañero inseparable, su confidente, su
consejero. Anticipándose á su primera entrevista
amorosa, recoge su primera sonrisa de amor.

A él acude en sus penas, en los desdenes que
sufre, en sus desengaños, haciéndole juez y tes-
tigo de la injusticia que padece.

El enjuga la lágrima que hace verter la prime-
ra cana y la primera arruga, aconsejando el o-
portuno remedio á tamaña desgracia.

Interviene en todos los actos de la vida de la
mujer. En él adquiere resolución y firmeza para
llevar á cabo las grandes empresas que se propone.

En una palabra, es su mejor amigo, el que de-



interesadamente le dice la verdad, exagerándola cuando es agradable y atenuándola cuando no lo es.

Por muy repugnante que sea esta verdad la dice de tal manera, la reviste de tal forma, que no hay mujer, por fea que sea, que no quede consolada.

El espejo, como la mujer, es frágil—ha hecho gastar mucho oro—se adorna con pedrería, con flores, con encajes, terciopelos y se perfuma: es amigo del arte y le ayuda, le protege y se sirve de él para su adorno. No se comprende un espejo sin marco ni una mujer sin adornos, por modestos que sean.

La mujer es delicada, sensible, se identifica con la desgracia: el espejo lo mismo, aun en la sombra refleja alguna luz, llora con el que llora, y se aflige con el triste.

Engaña al hombre como lo hace la mujer; al parecer sigue todos nuestros movimientos, se amolda á nuestras acciones, creemos que es una repetición de nosotros mismos—un otro yo—cuando es precisamente lo contrario. En el espejo, nuestro ojo derecho es el izquierdo.

Nada favorece más el brillo de la virtudes de la mujer que la sombra de la modestia; la luz del mundo las esturbia. Colocado el espejo contra la luz del sol, brilla ménos, pero reproduce con más exactitud y fidelidad la imágen que tiene delante, demuestra mejor sus cualidades.

La mujer puede prescindir de todo ménos del espejo. Lo ha llevado á los palacios, á los templos, á las chozas, á las cárceles y hasta al hospital.

Lo primero que aparece al levantar el cuerpo inerte de la que acaba de morir sobre la cama que le prestó la caridad, es un espejo redondo engastado en estaño, que desde la cabecera se desliza hasta el medio de la cama.

Como la mujer, ha tenido su época de esplendor y de desgracia.

Las vicisitudes y los agravios por que pasó la mujer, impuestos por las modas, tampoco le respetaron.

La moda encerró á la mujer por espacio de 150 años dentro de un vulgar canasto de mimbres que le subia hasta la cintura. Ocultó su cabeza en el fondo de un enorme embudo de lienzo almidonado. Deformó su cuerpo. Se pintó manchitas negras en la cara y escondió su cabellera bajo un monton informe de plumas, joyas ridículas, cintas, etc. convirtiéndola en una caricatura. Por la misma época, poco más ó ménos, pintarrajeó la moda sobre la tersa superficie del espejo, mamarachos ridículos, figuras, grupos, empleando los colores más chillones y más feos.

Hubo en la antigüedad sibilas y espejos mágicos; muchas generaciones se dirigieron á consultar unas y otros ántes de emprender un acto grave.

En la época feliz de Luis XIV, las artes y el amor, compañeros inseparables en la desgracia y en el esplendor, eran los reyes del mundo y lo gobernaban á su antojo. La mujer aprovechó este reinado para llevar el espejo á todas partes con una profusion y un entusiasmo que prueba la estima en que le tiene. Casi, casi lo puso en ridículo á fuerza de cariño. No se contentó con colocarlo en las regias moradas, en los palacios, en las viviendas más ricas y más pobres, en los jardines, en las iglesias, sino que por su mandato cada cortesano llevaba uno en el bolsillo, en la caja de rapé, en la bombonera ó solo y engastado en perlas y pedrería.

A veces se acude al espejo como una prueba ó como una esperanza: cuando le acercamos á los labios de los moribundos ó de los muertos.

El espejo es el cetro de la mujer y sólo lo abandona en una ocasion siendo más que abandono cambio. Descuida lo que únicamente refleja su belleza, halagando su amor propio por lo que es reflejo de su rostro y de su alma: sus hijos, que alhagan en ella un orgullo noble y santo, el orgullo de madre.

CARLOS HEDO.

(El Liberal).

EL VIADUCTO.

Cuando el viaducto de la calle de Segovia estaba en construcción, la gente se decía: ¿para qué diablos servirá eso?

Irritada la curiosidad del público á medida que avanzaba la obra, todo el mundo se echó á formar conjeturas para adivinar su objeto.

¡Qué desatinos se decían!

Pensando algunos que sin un objeto importante no se gastarían tantos millones en aquella obra, hablaron de un plan político militar y dijeron yo no sé qué de camino estratégico y de cuarteles.

Y no fué este el único disparate que se oyó entonces: se dijeron muchos.

Ya se ve, á nadie le cabía en la cabeza que aquel puente garrafal sólo se alzara para unir el regio alcázar con la calle de la Morería y la Cuesta de los Ciegos.

Pero con tanto calcular y discurrir nada se supo: todas las suposiciones daban en la herradura.

La obra tocó á su fin y no por esto se llegó á comprender para que servía. Muy al contrario: entonces se vió patente que el acueducto de Segovia, como le decía mi cocinera, no tenía aplicación oficial y concreta ni podía ser de provecho para cosa alguna de las que acaso se le ocurrieran al arquitecto.

Viendo que nadie sabía qué hacer con él y que

iba á apollillarse por falta de uso, el público discurre una manera ingeniosa de utilizarlo.

La gente empezó á emplearlo para bajar á la calle de Segovia sin dar rodeos. Estudiantes que habian perdido el curso en la Universidad, el reloj en casa de un prestamista y el tiempo en los billares; modistas saturadas de novelas, peluqueros enamorados, cómicos sin contrata, cesantes empedernidos y otras clases pasivas y pacientes dieron en utilizar el viaducto para suicidarse.

Verdad es que ni entre el célebre misántropo de Atenas y un inglés *esplénico* lo hubieran hecho más incitante. Preciso era que el transeunte se hallara muy tenazmente apegado á la vida ó la consideracion de tener que asistir á un banquete ó firmar la nómina lo retuviera, para no ceder á la tentacion de salvar la barandilla y dar un paseo vertical hasta la calle.

Muchos fueron los que, incitados por el apetitoso aspecto que ofrecia á los suicidas el viaducto, echaron mano de él para irse al otro mundo hechos tortilla.

Entónces se empezó á conocer que el viaducto se hallaba muy léjos de ser inútil.

Tan frecuentes llegaron á ser los suicidios, que el Ayuntamiento debió pensar si le tendria cuenta gravarles con un impuesto para enjugar el déficit municipal; pero no lo hizo: tal vez echando mejor sus cálculos encontró preferible que los desesperados se quedaran en este mundo para cobrarles otros impuestos.

Ello es que empezó á tomar medidas para que la gente no se matara; pero como aquí la gente suele formar empeño en no hacer caso de la autoridad, sólo por contrariarla siguió matándose.

Inútil fué para contener la emigracion al otro mundo que dia y noche se pasearan por el viaducto unos cuantos agentes de seguridad, armados con sus malas caras y sus *revolvers*; de nada sirvió para los desertores del padron municipal que las barandillas del viaducto se alzaran á doble altura á fin de estorbar su intento.

Todos estos obstáculos sólo servian para hacer más agradable el suicidio dándole el aliciente de la cosa prohibida.

Sin embargo, como á la larga hasta el infringir la ley y desobedecer á la autoridad acaba por hacerse fastidioso, los vecinos de Madrid empezaron á abandonar el viaducto y á preferir el *revolver* ó el estanque de las campanillas para no seguir en este mundo de miserias y Martínez Campos.

Gran chasco fué este para las autoridades encargadas de vigilar el viaducto. Al encontrarse sin suicidas yo no sé cómo no les ocurrió la idea de suicidarse.

Pero si no pensaron esto, sin duda fué porque

se les ocurrió otro expediente más ingenioso mediante el cual no tuvieron necesidad de presentar la dimision, que es como se suicidan los empleados.

Pues que ya no hay suicidas, debieron pensar, ¿quién nos impide que nosotros los inventemos?... y efectivamente los inventaron.

.....
Pasa uno por el viaducto y se detiene un instante á tomar el fresco, ó si es bastante poeta para no hacer coplas, á contemplar el campo; pues ya puede estar seguro de que en seguida sentirá en su hombro una manaza y oirá que le dicen:

—¿Qué está Vd. haciendo?

Al ver el uniforme del cuerpo de orden público, el interpelado suspende la bofetada requerida por el caso y contesta que estaba tomando el fresco.

—Eso no es verdad—replica el agente;—Vd. se estaba subiendo á la barandilla para matarse. Véngase Vd. conmigo.

—Pero, hombre, no sea Vd...

—Le digo á Vd. que no me alce la voz. Respete mi autoridad y véngase por buenas ó le llevo atado.

A nuestro hombre se le pasan muy buenas ganas de tirar al funcionario público por cima de la barandilla; pero al ver otro agente y observando que los transeuntes se paran y empieza el escándalo, adopta el prudente partido de someterse.

Escotado por la pareja y seguido de unos pilluelos que van esparciendo la noticia de que es un asesino ó por lo ménos un ladrón el detenido, nuestro hombre llega á una oficina donde otro funcionario, despues de hacerle varias preguntas con muy mal modo, sin oír las respuestas, dispone que le pongan esposas y lo metan en un encierro donde pasa la noche.

Una vez allí, empieza á pensar nuestro hombre si no hubiera hecho mejor en cometer el crimen que le imputan, tirándose de veras por el viaducto.

Si despues de esto y de ver su nombre en un libro donde figuran los ladrones y timadores, al infeliz se le lleva de Herodes á Pilatos, tratándole todo el mundo tan mal como aquí es costumbre, y al dia siguiente lee en algun periódico: «Anoche fué sorprendido por una pareja del cuerpo de orden público don Fulano de Tal en el momento de...» diganme Vds., ¿será extraño que en cuanto se vea libre corra á tirarse por el viaducto?

Quando el otro dia vino á la redaccion un persona á quien le habia pasado todo esto y nos referia la historia, apenas salió de aquí me asomé al balcon para ver si tomaba por la calle Mayor hacia la Puerta del Sol, ó si se metia por el viaducto.

Me parecia muy natural que optara por lo último.

ELADIO LEZAMA.

(El Liberal.)

SECCION DE ANUNCIOS

AVISO IMPORTANTE.

Perfeccionamiento en el corte de toda clase de prendas en cuatro lecciones, por el sistema geométrico de D. Pascual Sanchez Sacristan.

Academia de corte; Postigo de San Martín, 17.

EL GENIO Y EL ARTE hace todos los encargos que se le remitan de provincias en el momento de recibirlos al 6 por 100 de comision.

NUEVO SISTEMA DE CORTE GEOMÉTRICO

ESCRITO POR

D. Pascual Sanchez Sacristan

con privilegio de invencion

Este sistema, que ha venido á resolver muchas dificultades que se presentaban ántes en la práctica y que está sujeto á reglas invariables, las cuales conducen á la perfeccion en el corte, se vende á 24 rs. en Madrid y 30 en provincias, franco de porte.

Para los pedidos dirigirse á la Administracion de este periódico, Postigo de San Martín, 17, entresuelo, y Cármen, 28.

Se dan LECCIONES DE CORTE á precios convencionales.

ALMANAQUE DEL EMPLEADO PARA 1883

AÑO DECIMOQUINTO

Contiene los nombres de los Sres. Gobernadores y Sres. Secretarios de Gobiernos de provincia, y el personal de las oficinas centrales.

Los pedidos pueden hacerse á la imprenta de los Sres. Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10, Madrid. Precio: una peseta.

El Sr. Sanchez Sacristan enseña á cortar por su SISTEMA GEOMETRICO á precios convencionales. Los que deseen utilizar sus servicios, pueden dirigirse á la sastrería de dicho señor, San Martín, 17. También corta patrones y los remite á donde se desee, á los precios siguientes:

Cazadora, 10 rs.; saco, 12; levita ó chaquet, 12; frac, 14; chaleco, 6; pantalon, 10; toga ó sotana, 24; trajes completos para niños, 16.

Cuando los pedidos no sean para Madrid, deberá abonarse además el valor de los sellos y certificados.

LORENTE HERMANOS Y COMPAÑIA

San Felipe Neri, 4.—MADRID.

Esta Casa es una de las primeras de España en toda clase de géneros para los Sastres; sus condiciones de venta son aceptables y sus precios igual ó más baratos que en fábrica.

CUADRO DE PRENDAS DE VESTIR DE TODAS CLASES Y ESTACIONES

NUEVA EDICION

Dibujado por D. Pascual Sanchez Sacristan, y premiado con mencion honorífica en la Exposicion de Madrid de 1872.

Se vende en la Administracion de este periódico, Cármen, 28, á 8 reales ejemplar.

REGLA DE PROPORCION GEOMÉTRICA

INVENTADA POR

D. PASCUAL SANCHEZ SACRISTAN

Abraza 168 proporciones, incluyéndose en éstas todas las medidas que puedan presentarse al Maestro Sastre, desde el 36 al 60. Facilita de una manera notable el corte, y su explicacion es sencillísima, la cual se dará grátis.

Para los pedidos dirigirse al inventor, Postigo de San Martín, 17, y Cármen, 28. Su precio 80 reales Regla, en Madrid.

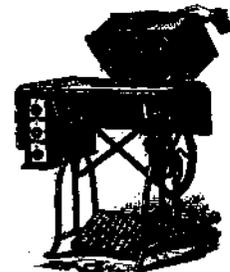
PARÍS, 1878—ÚNICO GRAN PRÉMIO

LEGÍTIMAS MÁQUINAS AMERICANAS PARA COSER

LAS SIN RIVALES MÁQUINAS

DE WHEELER Y WILSON,

ELIAS HOWE, CH. RAYMOND



LAS MAS
ALTAS
RECOMPENSAS

EN TODAS
LAS EXPOSICIONES
UNIVERSALES

Máquinas de BORDAR con sedas, lanas y algodones.

Aparatos para OJALAR, haciendo con toda perfeccion ojales en toda clase de materiales.

Planchas MODELO para industriales y casas particulares.

Sedas, cañamo, algodón en carretas, agujas, aceites y piezas sueltas para máquinas.

POR MAYOR Y MENOR

LACOUR Y LESAGE

CASA MÁS ANTIGUA EN ESPAÑA, FUNDADA EN 1861.

MADRID.... Preciados, 7. | MÁLAGA.... Pasaje Alva-
BARCELONA. Plaza Real, 3. | rez, 9,
SEVILLA.... Sierpes, 23. | LISBOA.... Chiado, 77 y 79

Grandes facilidades para los pagos á plazos.

REGLAS DE PROPORCION

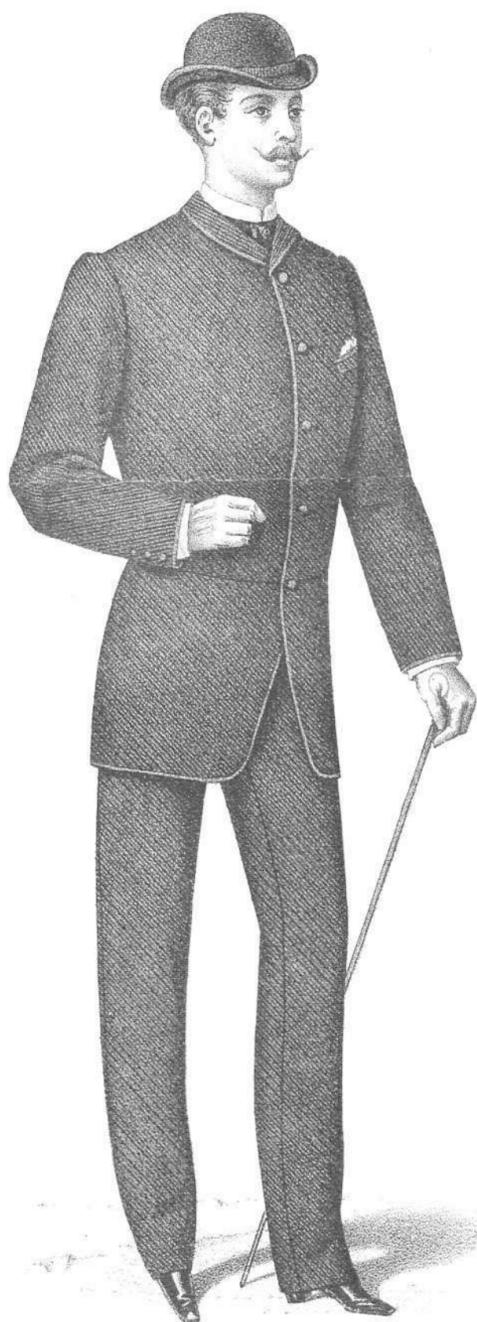
Las 16 tablas desde el 32 al 64, pegadas en cuatro bonitas reglas de carton. 2 pesetas.

En madera, 3 id. Grabados en la misma madera, 20 id.

Cármen, 28, y Postigo, 17, entresuelo.

El Genio y el Arte

SETIEMBRE DE 1883.



REDACCION Y ADMINISTRACION
Postigo de S.ⁿ Martin 17, y Cármen 28, Madrid.

Lit. Atocha 64.